

4-V-65. +

Querido José María:

Bien, muy bien. Enhorabuena por la medalla de oro del Trabajo. Bien merecida la tienes. Ya sé que ni te va ni te viene esto, sin duda. Porque si no hubieras trabajado por motivos más elevados, y fuertes, hubieras cesado hace mucho tiempo en tu trabajo, difícil, delicado. Pero, mientras vive en la "carne", el hombre necesita sus consueles humanos. Enhorabuena, repito. Y sabes que me alegro de verdad, y te felicito sinceramente. Siempre he creído que has acertado en tu camino. Puedo equivocarme, claro está. En vez de estar esperando otras estructuras, interesa trabajar realísticamente en las actuales. Sin amarguras. Con la ilusión de Cristo. Llevando con la mayor elegancia posible la cruz, ley de vida cristiana.

Un abrazo, y hasta siempre.

*J. Arrese*